

Esta es la 4ª parte de la serie de sermones *Más Sobre Lo Que Edificar*.

El pasado Sabbat hemos dedicado más tiempo, bastante tiempo, al libro de Sofonías. Y también hemos estado hablando sobre lo que está escrito en Apocalipsis 8. Hemos estado repasando la serie de sermones de 6 partes titulada *El amor de Dios*.

Y la verdad es que no me gusta mucho repasar los sermones como estamos haciendo ahora, pero cuanto más hacemos esto más yo entiendo por qué debemos hacerlo. Estamos repasando muchas cosas que Dios nos ha estado dando desde enero. Y vamos a hacer lo mismo durante la Fiesta de los Tabernáculos, porque todo esto está vinculado y hay un propósito de lo que está siendo edificado.

Y yo podría decirles, ustedes podrían tratar de adivinar qué es, esto podría ser un buen ejercicio: "¿A dónde nos lleva todo esto?" Pero cuando lleguemos a la Fiesta será emocionante, será inspirador.

Siempre estamos aprendiendo, siempre estamos edificando sobre lo que Dios nos da. Y cuanto más hacemos esto, más yo me doy cuenta y entiendo las cosas de las que estamos hablando, cosas cuya importancia necesitamos enfatizar más. Y eso no se hace de la noche a la mañana. Eso es algo en lo que debemos crecer.

Así que, espero que a medida que repasemos esas cosas podamos comprenderlas mejor, podamos comprender que hay una razón por la que tenemos que centrarnos en estas cosas. Tenemos que cambiar, tenemos que crecer y fortalecernos más. Y tenemos que asegurarnos de que estamos haciendo eso.

Hemos repasado la serie de sermones de seis partes titulada *El Amor de Dios*. Y en la 6ª parte de esa serie de sermones hemos empezado a hablar sobre algo que Dios quiere que comprendamos más claramente sobre como ese amor, Su amor, debe obrar en nosotros. Eso significa que tenemos que trabajar en esto.

Dios no ha mostrado ciertas cosas que Él quiere que entendemos sobre Él. Y esto es parte del proceso por el que estamos pasando ahora. Dios nos está diciendo: "Esto es lo que ustedes deben hacer. Así es como ustedes deben vivir". Yo, todos nosotros. Y Dios nos está diciendo que necesitamos enfocarnos más en esto porque eso es algo que la Iglesia no ha hecho bien a lo largo del tiempo.

Y por supuesto que somos juzgados de acuerdo con lo que Dios nos da, pero cuando Dios comenzó a restaurar la verdad en la Iglesia a través de Herbert Armstrong, cuando empezó la Era de Filadelfia, la Iglesia de Dios ha hecho un enorme progreso, algo que la Iglesia no había experimentado en mucho tiempo.

Porque la radio no existía todavía. La imprenta solo fue intentada entre 1400 y 1500. Y en el comienzo todo era muy primitivo, pero ha ido mejorando con el tiempo. Los medios de la comunicación, el transporte, todo solo fue mejorando hasta que llegamos a la época de Herbert Armstrong.

Recuerdo haber leído su autobiografía. Él escribió dos autobiografías. Y él cuenta como eran las cosas en su época, que ellos tenían que viajar en coche antiguos del este al oeste, que no había autopista ni carreteras interestatales. No había muchas carreteras. Ninguna, a decir la verdad. Imagínense lo difícil que era y la cantidad de tiempo que se tardaba para cruzar el país de un extremo al otro.

Y más tarde ya se podía ir de California a Nueva York en avión para grabar los programas de radio y esto le resultaba muy emocionante. ¡Y solo había que hacer cuatro escalas! Él estaba muy emocionado porque podía hacer el trayecto en un solo día y con tan solo cuatro escalas. Es increíble ver estas transiciones en el tiempo. Y durante un tiempo la Iglesia se ha llamado *Radio Iglesia de Dios*. Para mostrar cómo el evangelio estaba siendo predicado al mundo de una manera muy singular, a través de la tecnología. ¡Impresionante!

Y él estaba emocionado con esas cosas. Él hablaba mucho sobre esas cosas, sobre la tecnología y de las cosas que él veía y sobre cómo eso estaba afectando al mundo en preparación para el fin. Y cuando la primera bomba atómica estalló en Japón en la Segunda Guerra Mundial él entendió cómo las cosas que están escritas en la profecía sobre el tiempo del fin iban a tener lugar, la última guerra, que el hombre ahora tenía la capacidad de acabar con la raza humana.

Antes de esas cosas él no podía entender cómo el hombre podría aniquilar la raza humana con el tipo de armas que había entonces. Armas que no eran tan potentes como para destruir todo ser viviente en el planeta Tierra. No se podía destruir a todos con esas armas. Quedaría alguien vivo. Imagínense que tipo de guerra tendría que ser para destruir a todo ser vivo en el planeta Tierra usando las armas que había entonces. Pero cuando él vio esas bombas atómicas, lo que causa una guerra nuclear, esto cambió su perspectiva.

Podemos ver cómo las cosas han cambiado a lo largo del tiempo, las cosas por las que él pasó, lo que él presencié, lo que él vio. Las cosas que hemos visto en los tiempos de PKG han sido increíbles, la tecnología y cómo la usamos.

Y las personas en la Iglesia no han tratado bien las cosas que Dios les ha dado a lo largo del tiempo, porque la mayoría de los que han sido llamados se han marchado de la Iglesia de Dios. Y esto es debido a nuestras elecciones, es debido a la debilidad de la mente carnal, es debido al egoísmo, y las pruebas por las que tenemos que pasar. Porque somos puestos a prueba de diferentes maneras para ver lo que hay realmente en nuestro corazón.

Pasamos por muchas cosas. Todos los que han sido llamados a la Iglesia. Para ver cuál es nuestra elección. ¿Elegimos a Dios? ¿Es Dios realmente lo primero en nuestra vida? Pasamos por muchas cosas y somos puestos a prueba en esto. Y resulta que la mayoría no elige esto. Pero tenemos que hacer muchas otras elecciones para llegar a esto.

Dios nos ha traído a al punto en que estamos ahora, justo antes de que Su Hijo regrese, y estamos hablando de esas cosas ahora porque Dios nos está mostrando más claramente la seriedad de todo esto y la importancia de que vivamos de acuerdo con las cosas que vemos, la importancia de poner esto en practica en nuestra vida, más de lo que hemos hecho hasta ahora. Porque cuanto más Dios nos da más Dios espera de nosotros. Y somos juzgados de acuerdo con lo que Dios nos da. Cuantas más verdades tenemos, mas Dios espera de nosotros. Porque, o bien estamos en unidad con todas las verdades o no lo estamos.

Dios dio 18 Verdades a la Iglesia en la Era de Filadelfia. Quedaban tres y Dios nos ha dado 18 más. Pero muchos despreciaron esas verdades, se alejaron de esas verdades, cuestionaron esas verdades y decidieron que no estaban de acuerdo con ellas. Muchos ministros hicieron esto. Y esto ha causado mucha confusión en las congregaciones de las iglesias. Debido a esto miles de personas se marcharon de la Iglesia de Dios aún antes de la Apostasía. Es increíble todo por lo que hemos pasado para que pudiésemos aprender lo que necesitamos aprender y entender lo que necesitamos entender.

Y ahora estamos en un periodo de tiempo que para mí es muy único, en el que Dios nos está mostrando de una manera muy única ciertas cosas que Él desea que pongamos más aplicadamente en practica en la Iglesia para que cuando empiece el Milenio todos sepamos como debemos vivir y cómo hemos de comportarnos los unos con los otros. Siempre estamos aprendiendo, siempre estamos creciendo más.

Y en la siguiente serie de sermones Dios nos hizo enfocarnos en Su amor, en agapē, en la importancia de que nosotros vivamos Su amor los unos hacia los otros. Porque no basta con conocer la verdad, tenemos que vivirla. Y esa es una importante verdad. Debemos comprender el amor de Dios, y que debemos vivir cada vez más el amor de Dios los unos hacia los otros. Y si no hacemos esto, bueno estamos en un proceso de selección.

En la 6ª parte de esa serie de sermones he dicho que debemos comprender más claramente lo que Dios nos revela a través del Pesaj. Y yo quedo maravillado con esto. Todos los años en la noche del Pesaj leemos ciertos versículos que hablan sobre el Pesaj, pero al repasar esos versículos me doy cuenta de que hay tantas cosas que no comprendemos todavía. Porque, o bien Dios es lo primero en nuestra vida y nos estamos esforzando por vivir de acuerdo con esto o algo va mal en nuestra vida.

Pienso en lo que está escrito en 1 Corintios. Si tomamos de los símbolos del Pesaj de manera indigna... Hablaremos sobre esto en otro momento.

Echemos un vistazo rápido a lo que Cristo dijo en Juan 13. Yo quedo maravillado con esto. Para mí siempre es inspirador cuando celebramos esa santa convocación- Porque el Pesaj no es un Día Sagrado pero es una santa convocación que Dios nos ordena celebrar antes del primer Día Sagrado del año, que comienza cuando el sol se pone después del día del Pesaj. Entonces comienzan los Días Sagrados, en los que Dios nos ordena celebrar una santa convocación. Y todo encaja de una manera impresionante.

Y el plan, las cosas que Dios nos ha muestra sobre Su plan, lo que Cristo dijo en su último día de su vida como ser humano, esas son algunas de las cosas más importantes que Dios ha mostrado a los seres humanos. Y nosotros en la Iglesia de Dios entendemos esas cosas. Entendemos que Cristo pudo hacer las cosas que él hizo porque Dios Padre habitaba en él. Y debido a lo que él ha hecho usted también podemos tener a Dios habitando en usted. Dios debe permanecer en su vida.

Por eso Cristo iba a morir. Y Cristo le habló sobre esto en la noche del Pesaj. Cristo les dio esa información en la noche del Pesaj. Fue entonces cuando él les reveló esto. ¡Guau! Esto es realmente impresionante. ¿Pero vivirlo? Para eso necesitamos tener el espíritu de Dios. No podemos hacer esto nosotros mismos.

Juan 13:33 - Mis queridos hijos, poco tiempo me queda para estar con vosotros. Me buscaréis, y lo que antes dije a los judíos, ahora os lo digo a vosotros: Adonde yo voy, vosotros no podéis ir. Un nuevo mandamiento os doy... ¡Increíble! Es increíble que todavía estemos aprendiendo sobre esto, estamos empezando a entender más claramente que es esto y de qué se trata esto.

Un nuevo mandamiento os doy: que os améis... En otras palabras: "Que os améis de la manera que yo os digo". Así es como se usa esa palabra en el idioma griego. **...que os améis los unos a los otros. ¡Esto es muy poderoso! Así como yo os he amado...** "De la manera que yo os he amado". **...también vosotros debéis amaros unos a otros. De este modo todos sabrán que sois mis discípulos, si tenéis amor (agapē) los unos por los otros"**.

Miremos esto de "como yo os he amado". Cristo estaba a punto de morir. Él iba a morir por toda la humanidad. Y como Dios ha llamado a cada uno de nosotros Cristo murió por cada uno de nosotros para que nuestros pecados puedan ser perdonados. Cristo se convirtió en nuestro Pesaj. Él fue el Cordero del Pesaj. El nació con el propósito de cumplir la parte más importante del plan de Dios. Todo está edificado sobre él. ¡Impresionante!

Él es el Hijo de Dios, el único que ha nacido de Dios Padre y de una mujer. Él tenía que nacer como ser humano pero tenía que ser diferente de todos los demás seres humanos, él debía tener algo único: La mente de Dios. Increíble. Él era el Verbo de Dios hecho carne.

1 Juan 2:1. Ya al final de su vida Dios dio a Juan una comprensión más profunda de esas cosas. Juan no entendía todas esas cosas al principio. Juan escribió sobre esas cosas y con el tiempo Dios le ha dado la comprensión de ellas. Porque todos encajaremos en el Templo de una manera única. Y Juan encajaba de una manera única en las cosas que Dios le reveló para que él las enseñara a otros. Él entendida esas cosas porque Dios le dio esa comprensión que él debía compartir de manera única. Y con el tiempo Juan ha ido edificando sobre las cosas que él había escrito antes, como lo que él escribió en Juan 13. Juan explicó esas cosas más adelante en su vida, después que muchos de los apóstoles ya habían sido muertos.

1 Juan 2:1 - Mis queridos hijos... Él empieza esto de la misma manera que él había empezado Juan 13. Como lo que Cristo dijo. Pero aquí es el propio Juan que dice esto. Juan había estado trabajando con la Iglesia durante mucho tiempo y él escribió esto ya al final de su vida.

...os escribo estas cosas para que no pequéis. Pero, si alguno peca... Nosotros sabemos esto, aprendemos esto. Así es nuestra naturaleza, la naturaleza humana. Cometemos pecado. Pero debemos crecer y debemos aprender a vencer nuestras debilidades y nuestros defectos. Y entonces cometemos cada vez menos pecados. Y comenzamos con cosas a nivel físico. Primero aprendemos que no debemos trabajar en el Sabbat y dejamos de trabajar en el Sabbat. Y luego aprendemos sobre el

espíritu del Sabbat. Y siempre estamos aprendiendo y creciendo sobre cómo guardar el Sabbat delante de Dios, sobre cómo honrar a Dios en nuestras vidas.

Y lo mismo sucede con todos los mandamientos de Dios. Solemos comenzar a obedecer los mandamientos de una manera muy física. Esto es así. Y más tarde aprendemos sobre el espíritu de esos mandamientos. Y seguimos aprendiendo cada vez más a medida que crecemos.

El deseo de Dios es que no pequemos. Y a medida que crecemos aprendemos a no pecar. Ya no hacemos las mismas cosas que hacíamos cuando Dios nos ha llamado. Esto es así. Todavía tenemos la misma naturaleza y muchas de las mismas debilidades carnales, pero estamos aprendiendo a luchar contra esto a nivel espiritual. Empezamos a entender lo que está mal en nuestra mente, en nuestra manera de pensar, cosas que no podíamos entender al principio. Hacíamos esas cosas. No entendíamos el proceso. No entendíamos el poder de nuestros pensamientos y que eso tiene que cambiar. Crecemos en esto.

Mis queridos hijos, os escribo estas cosas para que no pequéis. Pero, si alguno peca... Y todos cometemos pecado. **...tenemos un Abogado...** Y esa palabra, *paracletos*, significa *ayudador*, *llamado en ayuda de uno*. Esa es la misma palabra usada en Juan 14. Esos son los dos únicos lugares en la Biblia donde se usa esa palabra. En Juan 14 esa palabra se refiere al espíritu santo, que es un *paracletos*, nuestro ayudador, que viene en nuestra ayuda. Necesitamos el espíritu de Dios. Cristo murió para que pudiéramos recibir el espíritu de Dios en nuestra vida, para que pudiéramos ser perdonados del pecado y así poder tener el espíritu de Dios en nosotros.

Ahora tenemos un abogado. ¡Impresionante! Cristo no es solamente nuestro *Pesaj* pero también es nuestro Sumo Sacerdote. **...tenemos un abogado junto al Padre, Josué, el Cristo, el justo. Él es la expiación por nuestros pecados, y no solamente por los nuestros sino también por los de todo el mundo. En esto sabemos que nosotros lo hemos conocido: en que guardamos...** Y esa palabra significa *velar*, *cuidar*. **...sus mandamientos.** Eso significa que sus mandamientos deben tener muchísimo valor para nosotros, deben ser preciosos para nosotros. Y cuanto más valor sus mandamientos tienen para nosotros, cuanto más vemos el espíritu de esos mandamientos, más nos esforzaremos por guardarlos.

Los seres humanos pensamos de una determinada manera. Debemos atesorar lo que Dios nos da. Debemos guardarlo y protegerlo en nuestra mente, en nuestro ser. En otras palabras, no queremos perder lo que Dios nos da. Porque la mayoría de los que han sido llamados lo han perdido. ¡Ellos lo han perdido todo!

Versículo 4 - El que dice: "Yo lo conozco" y no guarda sus mandamientos es mentiroso y la verdad no está en él. Nosotros crecemos en esto. Aprendemos a qué se refiere esto viviendo de acuerdo con la verdad que Dios nos da. Somos juzgados de acuerdo a lo que sabemos y entendemos. Y debemos orar sobre esas cosas. Queremos hacer lo que es correcto delante de Dios. Queremos honrar a Dios. Reconocemos la importancia de vivir de acuerdo con lo que Dios nos da. Pero si no hacemos esto, si no nos esforzamos por hacer esto, somos mentirosos. Eso es lo que Juan nos dice. Eso es lo que Cristo nos dice. Eso es lo que Dios nos dice. ...y la verdad no está en él. ¡Y esto ha sucedido a tantos en la Iglesia de Dios! Debido a las decisiones que las personas toman.

Pero en el que guarda su palabra, en este verdaderamente el amor de Dios, agapē, está siendo perfeccionado. Aunque no comprendamos esto del todo. Si nuestra vida y nuestra mente están siendo transformadas de verdad, entonces nuestra forma de pensar hacia las personas está cambiando. Estamos trabajando en esas cosas. Este es un proceso lento. Muy lento. No podemos hacer esos cambios de la noche a la mañana. Pero a cuanto más tiempo estamos en la Iglesia y cuanto más verdades Dios nos da, más Dios espera de nosotros. Y Dios nos ayuda, Dios nos da más de Su espíritu santo para que podamos hacer lo que necesitamos hacer. Y debido a que Dios nos da más, Dios espera más de nosotros. En otras palabras, tenemos oportunidades de crecer más.

...en este verdaderamente el amor de Dios está siendo perfeccionado. Por esto sabemos que estamos en él. El que dice que permanece en él debe andar... Y esto es lo que hace con que eso sea tan poderoso. Esto es lo que necesitamos para comprender las cosas más claramente. Y ahora yo puedo decir que comprendo esto en mi propia mente. Pero debo decirles que yo no entendía esas cosas antes. Yo no entendía del todo lo que está siendo dicho aquí, la importancia de esto. Se trata de Cristo y del hecho de que él dio su vida por nosotros. Ese es el tipo de amor del que se está hablando aquí. Estar dispuesto a sacrificarse por amor a los demás.

Y comprendemos esto más claramente a medida que crecemos. Debemos preguntarnos: "¿Cómo amo a los demás en la Iglesia? ¿Los amo de esa manera? ¿Estoy dispuesto a luchar por ellos? ¿Estoy dispuesto a dar mi vida por ellos?" Eso es realmente muy poderoso cuando lo miramos a la luz de lo que Juan dice aquí.

El que dice que permanece en él... Todos los que han sido llamados, que han asistido a las reuniones en el Sabbat pero que se marcharon de la Iglesia de Dios pensaban que eran parte de la Iglesia de Dios. Esas personas asistían a las reuniones en el Sabbat, guardaban los Días Sagrados, no trabajaban en el Sabbat y pensaban que

eran parte de la Iglesia. Pero en algún momento, algo sucede, algo cambia. Y esto ha sucedido muy a menudo.

El que dice que permanece en él debe andar como él anduvo. Es lo que Dios espera de nosotros. Así es como debemos vivir. Y cuanto mejor entendamos esto, cuanto mejor comprendamos lo que es dicho aquí, cuanto más seamos capaces de entender esto más claramente, mejor lo haremos.

Es lo que Dios nos está mostrando. Más nos vale no tener conflictos con nadie más en la Iglesia de Dios en esta Fiesta de los Tabernáculos. Hemos crecido a tal punto que deberíamos ser capaces de entender que esto es algo intolerable e inexcusable, que esas cosas no pueden ni deben pasar en la Iglesia de Dios. Y si esto pasa es una vergüenza para la persona que provoca esas cosas. Porque en toda Fiesta de los Tabernáculos hay conflictos en la Iglesia de Dios, las personas se pelean, discuten unas con otras, se siente ofendidas por algo que alguien ha dicho o ha hecho. Ellas culpan a otros y no miran a si mismas. “¿Qué te pasa? ¿Acaso hay algo mal en tu mente? ¿No estas dispuesto a sacrificarse? ¿Qué estás dispuesto a dejar pasar por amor a esa persona? ¿O prefieres guardar rencor contra ella? ¿Prefieres sentirse ofendido porque te han hecho daño? ¿Que tan grave ha sido lo que le han hecho para justificar la manera cómo les hablas, lo que piensas de ellos o las cosas que dices por sentirte ofendido?

Espero que a estas alturas todos comprendamos que esas cosas están mal. ¿Dónde está nuestro sacrificio? ¿Dónde está el amor de Dios? Esas son las preguntas que debemos hacernos. Porque Cristo estaba dispuesto a morir por amor a nosotros. Ellos le escupieron, le azotaron, le golpearon hasta arrancar la carne de su cuerpo. Y él murió por todos ellos. Él podría haber dicho algo si hubiera querido. Él tenía poder y podría haber destruido a todos ellos. Pero él no abusó de ese poder porque sabía cual era el propósito de Dios para él.

Él podría haber pedido ayuda a las legiones de ángeles que estaban allí. Pero él eligió no usar su poder de esa manera. En lugar de eso él hizo lo que todos debemos hacer. Debemos soportar lo que sea necesario y esperar a que llegue el momento en que Dios va a llamar a esas personas. Cristo sabía que esos individuos serán llamados en el Gran Trono Blanco. ¡Y otro gallo cantará cuando ellos sean resucitados y sean lo que Dios ha hecho! Imaginen lo que pasará cuando esos individuos que azotaron a Cristo con un látigo de nueve puntas sea resucitado y se entere de que sus pecados pueden ser perdonados y ellos pueden ser parte de la Familia de Dios. ¿Cree usted que cuando Dios les abra los ojos y ellos vean lo que le han hecho a Cristo algunos de ellos no se conmoverán? Yo no me puedo imaginar como será esto. ¿Y los sentimientos que algunos de ellos tendrán durante los 100 años?

Al igual que Pablo cuando todavía se llamaba Saulo y Cristo, Dios le llamó. Él se quedó ciego. Y entonces un cambio tuvo lugar en su mente. Pero esos sentimientos le persiguieron hasta el día en que él murió. Porque él había dado su consentimiento para matar a uno de los hijos engendrados de Dios, a Esteban. ¡Impresionante! Dios le perdonó y él sabía que todo estaba perdonado, pero aún así esos sentimientos seguían en su mente. Uno no puede evitarlo. ¡Impresionante!

Dios nos está dando la oportunidad de entender más claramente que debemos aplicar más plenamente en nuestra vida. Debemos ser capaces de poner esto en práctica. No sólo en palabras. No basta con pensar: "Por supuesto que yo amo a todos en la Iglesia". Y esto es así. Hasta que surge un conflicto. Entonces hay una batalla en la mente de uno. Principalmente cuando alguien hace algo a uno o dice algo a uno, algo que quizá sea ofensivo, algo realmente despreciable. Quizá injustamente. Uno entonces espera que al estar en la Iglesia de Dios la otra persona se recapacite con el tiempo.

Y uno espera que esa persona no tarde mucho en recapacitarse. Porque esto no es como Cristo, que miró a los que le estaban haciendo daño y dijo: "Padre, perdónalos. Ellos no saben lo que hacen". Cristo sabía que esos individuos no habían sido llamados a arrepentirse, que no era su momento todavía. Así de fácil y sencillo. Por eso debería ser fácil para nosotros tratar con las personas en el mundo. Entendemos que su momento no ha llegado todavía.

Puede que nos sintamos frustrados con ciertas cosas. Yo a muchas veces me siento frustrado cuando estoy conduciendo y veo las estupideces que las personas hacen en las carreteras. Como un individuo hoy. El semáforo se puso en verde y yo empecé a incorporarme a la carretera. Y ese individuo se salta el semáforo en rojo y empieza a incorporarse al mismo tiempo que yo, pero viniendo el otro lado. Yo me pregunté: "¿Qué le pasa a ese tipo? ¡Él quiere incorporarse a la carretera sin importarse con nada! Su actitud era: "Veo que estás incorporándote pero tienes que mirar porque me he saltado el semáforo y me voy a incorporar también." Le daba exactamente igual lo que pudiese pasar.

Me saca de quicio la manera en que algunas personas conducen. Esas cosas afectan mi manera de pensar. Y tengo que luchar contra esto. Tengo que luchar contra los pensamientos que me vienen a la mente cuando veo como las personas se comportan en la carretera. Porque lo que de verdad me gustaría hacer es sacarlos de la carretera y darles un buen rapapolvo. Y sé que eso no funcionaría, pero aún así, ese pensamiento me viene a la mente, así es como me siento.

Y especialmente cuando se trata de un conductor de camiones. No hace falta que el camión esté detrás de mi coche, puede estar detrás de otros coches, pegado al parachoques. Y si el coche de delante tienen que frenar es muy posible que todos mueran porque el camión le pasará por encima y le aplastará. Porque se tarda diez veces más para frenar un camión cargado que un coche. “¡Esto yo no lo sabía!” Y algunos conducen como locos. Lo siento. Yo podría pasar horas y horas hablando de lo que pasa en las carreteras, pero no debo hacer esto. Porque esto no es lo importante.

Esto muestra la batalla que puede tener lugar en nuestra mente. Pero cuando se trata de alguien en la Iglesia de Dios esto se vuelve mucho más importante porque todos somos hijos de Dios. Por eso que no debemos juzgar a otros. Hay situaciones en las que quizá tengamos que juzgar, si es nuestro deber y nuestra responsabilidad. Y si sabemos de algo, entonces esto se convierte automáticamente en nuestra responsabilidad.

Mi esposa y yo hemos hablado recientemente con alguien que sabía que otra persona estaba cometiendo adulterio pero no dijo nada a nadie. “Yo sé que esa persona está cometiendo adulterio pero yo no voy a decir nada”. ¿Por miedo a perder una amistad? ¿Perder a un amigo? Usted va a perder mucho más que eso si la persona en cuestión no deja de hacer lo que está haciendo. ¿Alguien que es parte de la Iglesia? ¿Y usted no va a hablar con esa persona a solas?

Eso se convierte automáticamente en... Si usted no puede juzgar: “Cometer adulterio es pecado. Yo amo a mi hermano. Me fue dicho que debo hacer algo al respecto. ¿Qué tengo que hacer en esos casos?” Esto debería ser algo automático en nuestra mente. Debemos ir a hablar con esa persona y decirle: “Estoy preocupado por lo que estás haciendo. Yo lo sé. Y lo que estás haciendo está mal”. Y si la persona no le hace caso, ¿sabe usted lo que debe hacer? Ir a hablar con alguien del ministerio. Porque, ¿qué quiere usted? ¿Tiene usted miedo de perder a un amigo? Bueno, al final esa persona dejó de ser parte de la Iglesia, fue expulsada de la Iglesia debido a esto. ¿O quiere usted que esa persona se salve? Porque cuando la cosa llega tan lejos, como en el caso de esa persona, es muy difícil que la persona se arrepienta. Muy difícil. Pero si hay alguna esperanza usted debe esforzarse por ir a hablar con su hermano a solas.

¿Cuánto amamos a nuestros hermanos? ¿Qué estamos dispuestos a sufrir por amor a ellos? A veces las personas no están dispuestas a pasar un mal rato. Ellas prefieren desahogar su indignación, su infelicidad hablando con otros que no tienen nada que ver con la situación, quejándose de que alguien les ha maltratado. Ellas lo anuncian

a bombo y platillo, exageran y hacen un drama de la situación. Esas cosas nunca, nunca, nunca deberían suceder en la Iglesia de Dios.

Y si fuéramos miles de personas celebrando la Fiesta en un lugar esto pasaría mucho más a menudo y a muchas más personas, porque somos seres humanos. Pero Sido ha dado mucho a la Iglesia ahora y Él espera mucho más de nosotros en respuesta a la abundancia de riquezas que Él nos ha dado.

Nosotros nos esforzamos por cambiar, nos esforzamos por arrepentirnos y por pensar de la manera correcta unos de los otros. Debemos estar dispuestos a sacrificarnos, a tener una actitud de sacrificio, como tenía Cristo. Y esto significa que debemos luchar contra nuestro "yo", que debemos decir NO a nuestro "yo". Porque la verdadera batalla tiene lugar en nuestra mente y es contra nosotros mismos. Nos esforzamos por vencer a nuestro "yo" y para pensar de la manera correcta hacia los demás. Luchamos contra el pecado que está en nuestra propia mente. Y esto cuesta mucho trabajo. Esta es una tare muy difícil. Necesitamos mucha ayuda.

El que dice que permanece en él debe andar como él anduvo. Y no es que yo no sabía esas cosas antes, pero ahora yo puedo entender la intensidad de esas cosas, puedo ver el poder que hay en esta serie de sermones como nunca antes. Yo lo sé. Todos deberíamos saber esto ahora. Porque ahora vemos cómo todo encaja de una manera muy clara, de una manera que nunca habíamos entendido.

Y después de la serie de sermones *El Amor de Dios*, que tiene 6 partes, hemos tenido la serie de sermones *Ejercitando el Amor de Dios*, una serie de nueve partes cuyo tema también tiene mucho que ver con todo lo que hemos estado hablando. Porque todo lo que Dios nos había dado en las series de sermones anteriores nos condujo a esa series de sermones. Y Dios me está mostrando ciertas cosas de las que vamos a hablar en la Fiesta de Tabernáculos. Todo esto nos conduce a lo que Dios nos dará en la Fiesta de los Tabernáculos.

Y quizá algunas personas se sientan decepcionadas porque esperan cosas más importantes en la Fiesta de los Tabernáculos. "¡Una nueva verdad! ¡Más verdades! ¡Más de lo que Dios nos ha mostrado hasta ahora!". Poder entender las cosas de una manera más clara espiritualmente y poder vivir más de acuerdo con las cosas que Dios nos muestra agrega algo a lo que Dios nos ha dado. Y esto debe ser emocionante. Y quizá vamos a volver a hablar de algunos versículos de ya hemos hablado en esta serie de sermones. Vamos a volver a hablar de algunas de esas cosas. Y espero que ustedes no se aburran. Espero que todos puedan ver cómo todas esas cosas encajan con el enfoque que debemos tener y que tenemos la oportunidad de fortalecernos más.

Esa serie de sermones, al igual que todo lo Dios nos ha estado dando durante este año, es de tal importancia que necesitábamos volver a hablar sobre esas cosas en la presente series de sermones *Más Sobre Lo Que Edificar*. Esto es lo que Dios nos está mostrando. Esas cosas son sumamente importantes para Dios y las estamos repasando porque ellas deben ser sumamente importantes para nosotros también.

Debemos entender como Dios nos alimenta y nos guía. Esto empezó en Enero para llevarnos a la Fiesta de los Tabernáculos. Estamos repasando ciertas cosas y eso muestra la importancia que todo esto tiene para Dios. Porque si yo hubiera podido elegir, yo no habría hecho esto. Seré honesto con ustedes: yo no habría hecho esto. Pero hace mucho que he aprendido que cuando Dios me muestra algo, cuando yo sé que Dios me está mostrando algo, esto es lo que debo dar a la Iglesia.

Porque yo no confío en mí mismo, en lo que yo creo que la iglesia necesita. Como nos fue enseñado en el ministerio en la Era de Laodicea. Nos fue dicho que debíamos dar una cierta cantidad de sermones al año sobre la crianza de hijos, otros tantos sermones sobre el matrimonio entre un hombre y una mujer y otros tantos sobre otros temas. Y teníamos que planificar los sermones con meses de antelación.

¡No! Uno debe guiado por el espíritu de Dios para poder dar a la Iglesia lo que la Iglesia necesita y cuándo la Iglesia lo necesita. Porque uno no sabe cómo Dios está moldeando y formando a las persona en una congregación o por qué es necesario hablar sobre algo que es importante para las personas en un determinado momento, para su bienestar. Pero Dios lo sabe. Es Dios quien está moldeando y formando y formando a las personas. Josué, el Cristo, hace esto. Él es quien moldea y forma a las personas. Espero que todos entiendan lo que acabo de decir.

Ahora vamos a repasar algunas cosas que he dicho en la serie de sermones *Ejercitando el Amor de Dios*. Esa serie de sermones tiene nueve partes y la hemos empezado mirando algunos versículos que la Iglesia de Dios no ha entendido y que incluso ha interpretado y aplicado de la manera equivocada en el pasado. Así que, vamos a hablar nuevamente sobre algunos de ellos.

1 Juan 2:9. Y estamos hablando sobre esas cosas nuevamente porque hay cosas que serán añadidas aquí. **El que afirma que está en la luz, pero odia a su hermano, está en tinieblas todavía.** Y antes las persona leían este versículo o escuchaban lo que es dicho aquí y pensaban a menudo: "Nadie en la Iglesia de Dios odia a su hermano. Nosotros no odiamos a nadie. Odiar es una palabra muy fuerte". Sí, lo es. Pero la realidad es que muchos en la Iglesia han hecho esto. Pero eso no es a lo que Juan se refiere aquí.

Como he dicho entonces en esa serie de sermones, este versículo ha sido mal traducido. La palabra aquí usada no tiene nada que ver con la palabra *odiar*, como algunos piensan. Y el hecho de que esto ha sido traducido de esta manera ha causado mucha entre las personas en la Iglesia de Dios y también en el ministerio.

Y hemos leído otros versículos para ver como esta palabra ha sido usada y como debe ser usada. Y ahora vamos a leer esos mismos versículos nuevamente y vamos a añadir algo a los comentarios que he hecho sobre ellos.

En Lucas 14 podemos leer una parábola que Cristo contó sobre cierto hombre que preparó una gran banquete al que invitó a muchas personas. Entonces todos los enviados rechazaron su invitación dando todo tipo de excusas. Vayamos a Lucas 14. Esto se vuelve más importante para nosotros debido a los tiempos en que vivimos. Esta parábola es sobre el tiempo del fin. Aunque hay cosas que podemos aprender de ella en la época que sea.

Pienso en los mensajes para las siete eras de la Iglesia. Esos mensajes en realidad son para todas las eras de Iglesia. Cuando Juan escribió el mensaje a la Iglesia de Éfeso, la Era de Éfeso estaba casi terminando. Juan escribo este mensaje ya al final de la Era de Éfeso. Pero ese mensaje es para la Iglesia de Dios, en la era que sea, sobre cosas de las que debemos estar alerta y siempre en guardia.

Como la tibieza. Todos han podido leer ese mensaje en la Era de Tiatira o en cualquier otra era de la Iglesia de Dios. Y no queremos que esto suceda en nuestra vida. Queremos estar siempre en llamas por el camino de vida de Dios. Y por supuesto que o queremos ser fríos. Porque si somos fríos esto significa que estamos en contra del camino de vida de Dios. Pero si no somos ni fríos ni calientes pero somos tibios, Dios no nos acepta. Así que, ese mensaje es para todas las eras de la Iglesia, para todos que hayan leído estos versículos o hayan oído estos versículos han podido aprender de ellos.

Pero este mensaje aquí es muy específico. El mensaje para cada una de las eras de la Iglesia habla de cosas que son específicas para la manera de pensar de las personas en esa determinada era. Y aquí el mensaje es más para el tiempo del fin, aunque esas cosas hayan sucedido en la Iglesia a lo largo del tiempo.

Lucas 14:16 - Cierta hombre preparó un gran banquete e invitó a muchas personas. A la hora del banquete mandó a su siervo a decir a los invitados: "Venid, porque ya todo está listo". ¡Increíble! Esto se refiere a nuestro llamado. Esto es lo que Dios ha hecho con aquellos a quienes Él ha atraído a la verdad. Esto aquí se refiere a lo que ha hecho la mayoría de los que Dios ha llamado a Su Iglesia

en los últimos 2.000 años, desde que la Iglesia fue fundada. ¡Esto es alucinante! ¡Esto es asombroso!

A la hora del banquete mandó a su siervo a decir a los invitados: “Venid, porque ya todo está listo”. Pero todos, sin excepción, comenzaron a disculparse. Y esto se aplica a todos. Porque esto es lo que suelen hacer las personas cuando Dios las llama. ¿Qué sucede entonces? Alguien es invitado en un momento determinado, y más tarde le es dicho: “Ya está todo listo”. Del punto A al punto B. Del momento en que Dios llama a una persona hasta el momento que esta persona muere.

Los que no se quedaron para ser preparados para ser parte de los 144.000 no han dado la talla en las cosas de las que hablaremos aquí. Porque esas cosas han influenciado a las personas en la Iglesia de Dios y ellas se han alejado de Dios, han rechazado la invitación, han rechazado el llamado que ellas recibieron de Dios Todopoderoso.

Pero todo, sin excepción... Todos hicieron lo mismo, como si se hubiesen puesto de acuerdo. Uno puso una excusa para no ir al banquete y los demás le siguieron. ... **comenzaron a disculparse. El primero le dijo: “Acabo de comprar un terreno y tengo que ir a verlo. Te ruego que me disculpes”.** Y aquí no dice que esto haya sucedido exactamente de esa manera, pero debemos aprender de lo que es dicho aquí. ¿De qué se trata todo esto? ¿Qué son las cosas que han llevado a las personas en la Iglesia a alejarse de Dios en los últimos 2.000 años? Bueno, para muchos han sido las cosas materiales. Las cosas materiales se volvieron más importantes para esas personas en lo que se refiere a su manera de ver la vida y ellas empezaron a desviar su enfoque de Dios y de su llamado. Su manera de pensar empezó a cambiar.

Y sí, ellas se inventaron todo tipo de excusas para justificar el hecho de que no estaban sometiendo a Dios, no estaban cuidando su llamado, y que otras cosas eran más importantes para ellas. Bueno, ¿y qué eran esas otras cosas? Algunos dijeron: “Cristo no ha regresado todavía. Creo que es mejor empezar a enfocarme en otras cosas”. ¿Cree usted que esas cosas no suceden? Todos hemos pasado por esto. Da igual en que

Era de la Iglesia una persona haya vivido, todos esperamos a que Cristo regrese. Nadie en la Iglesia comprendió que Cristo no iba a volver en la época que ellos vivían. Los que vivieron en la Era de Éfeso no comprendieron que pasarían 1.880, 1.900 años antes de que Cristo regrese. ¿Qué pasaría si las personas supiesen esto? Muchos más se hubiesen marchado de la Iglesia. Esta es la realidad.

Si usted tiene algo en su mente, mismo que sea algo físico, usted tiene que entender el espíritu detrás de esto. Sin importar la época en que usted viva, lo importante es

lo que usted piensa y como usted vive. Y el Reino de Dios vendrá. El Reino de Dios será establecido. Creemos esto y tenemos que vivir de acuerdo con esto.

A veces las personas hacen esto por la razón equivocada. Como pasó en 2012. Lo que pasó entonces pasó por una buena razón. Esto sirve de ejemplo para que aprendamos. Y esto será usado para enseñar a las personas en el futuro. Todas las cosas importantes que han sucedido en esos 6.000 años, lo bueno y lo malo, están registradas en las escrituras. Y lo que no está registrado en las escrituras será registrado más adelante.

Cosas importantes que sucedieron en la época de Herbert Armstrong. ¿No volvemos a esas cosas a menudo? Hablamos de cosas que han pasado en el comiese de los años 70, cuando algunos ministros y oros en la Iglesia empezaron a acusar a Herbert Armstrong de enseñar algo que no es verdad. Dios estaba revelando a Herbert Armstrong cosas que la Iglesia no comprendía. Cosas sobre Dios, sobre los tiempos en que vivimos, etc.

Y entonces Herbert Armstrong escribió el libro *El Increíble Potencial de los Seres Humanos*. Y algunas personas se negaron a aceptar lo que Dios estaba revelando. Ellas no querían escuchar esas cosas. ¿Y por qué? Bueno, ellas estaba débiles espiritualmente y no podían entender lo que él estaba enseñando, lo que Dios estaba dando a la Iglesia en ese entonces. Debíamos entender algo que no habíamos entendido antes.

Y lo mismo pasó más tarde, un par de años después, con el tema del día de la semana correcto en el que debemos celebrar el Pentecostés. Algo tan sencillo. Pero llegó a sus oídos que algunos pensaban que teníamos que estudiar más detenidamente lo que está escrito en el texto original en hebraico. “¿Debemos realmente celebrar el Dio de Pentecostés en un domingo en lugar de un lunes?”

Cuando algo que tiene que ver con la verdad cambia en la Iglesia porque Dios nos muestra que lo que creemos sobre un asunto no es correcto esto puede ser muy difícil para algunas personas en la Iglesia. Como el tema del maquillaje. Algo tan sin importancia como si las mujeres deben o no deben llevar maquillaje puede convertirse en un enorme problema porque las personas no entienden que se trata de una estrictamente administrativa. Pero algunos en la Iglesia pensaban que como Jezabel, que era muy mala, llevaba maquillaje nadie debería llevar maquillaje nunca, nunca, nunca. Pues muy bien. Jezabel también llevaba vestidos. ¿Significa esto que las mujeres tampoco deben llevar vestidos? No vamos a hablar sobre esto ahora.

A veces las personas sacan conclusiones equivocadas de las cosas. Crecemos espiritualmente y aprendemos esas cosas, porque Dios nos está enseñando. Dios quiere que sepamos cómo debemos pensar. Dios quiere que nos deshagamos de esa manera equivocada de pensar, de esa manera de pensar que no es cabal y carece de sentido común. Dios nos enseña cómo juzgar, cómo pensar. ¡Qué cosa tan increíble!

Miramos las cosas que han sucedido a lo largo del tiempo porque podemos aprender de ellas. Y lo que pasó en 2012 es una de esas cosas. Algunas personas creían esto por las razones equivocadas. Algunas personas se centraron en esa fecha por las razones equivocadas. Ustedes entienden a que me refiero. Y o bien hemos aprendido de todo lo que pasó durante ese período de tiempo o no hemos aprendido nada de todo esto.

Pienso en lo que pasó en 2008 cuando Dios reveló que Cristo no va a volver en una Fiesta de Trompetas. Hay cosas que tendrán lugar en una Fiesta de las Trompetas, hay cosas que van a encajar en eso; que han encajado en eso y que encajarán en eso. Pero entonces Dios nos reveló que la ofrenda de la Gavilla Mecida y la ofrenda de los panes molidos están vinculadas espiritualmente y que Cristo regresará en un Día de Pentecostés. Hay una razón para que Cristo muriese en un día del Pesaj y hay una razón para que él vuelva en un Día de Pentecostés. Porque así es como Dios ha planeado y determinado todo esto. Y esto es lo que nos enseñan esas cosas. Y podemos aprender de ellas.

Pero algunas personas, algunos ministros, rechazaron esto luego enseguida. Algo sucedió en su mente y ellos no pudieron aceptar ese cambio. “¿Cómo puede esto pasar en la Iglesia de Dios? ¿Cómo puede ser que estábamos equivocados sobre eso si esta es la Iglesia de Dios?”

A veces nos centramos en las cosas físicas y esas cosas nos alejan de la verdad. A veces podemos estar demasiado ocupados con las cosas físicas y eso puede alejarnos de Dios. A veces nuestra profesión, nuestro trabajo pueden alejarnos de Dios si empezamos a dar demasiado valor a esto. Es estupendo ser bendecido con cosas materiales, pero David [Salomón] dijo algo que nunca debemos olvidar. . . **no me des pobreza ni riquezas, sino solo el pan de cada día. Porque teniendo mucho, podría desconocer y decir: “¿Y quién es el SEÑOR?” Y teniendo poco, podría llegar a robar y deshonorar así el nombre de mi Dios. [Proverbios 30:8-9]** Porque las riquezas, las cosas que materiales pueden alejarnos de Dios. Podemos empezar a confiar en nosotros mismos en lugar de confiar en Dios. Espero que ustedes entiendan lo que quiero decir con esto.

Como ese ejemplo aquí en Lucas 14. El primer individuo se inventó una disculpa y dijo que no podía ir al banquete porque había comprado un terreno y tenía que ir a

mirarlo. Eso muestra que sería muy necio de nuestra parte alejarnos de Dios, rechazar una invitación a algo tan increíble como aquello a lo que hemos sido invitados, a lo que Dios nos ha llamado por cosas materiales, por algo que es temporal. ! Porque al fin y al cabo todo pertenece a Dios!

¿Y que dejemos que esas nos alejen de Dios? Esto es una insensatez. Esto es falta de cordura. Porque en algún momento esas personas empezaron a volverse débiles y a dar más importancia a cosas a las que no deberían dar tanta importancia. Porque cuando damos más importancia a algo esto puede alejarnos de Dios.

Otro dijo: “Acabo de comprar cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlas. Te ruego que me disculpes”. Cosas materiales. Ya he mencionado esto. A veces esas cosas van de la mano. Porque cuando un trabajo o lo que sea se vuelve más importante para nosotros esto puede alejarnos de Dios.

Otro alegó: “Acabo de casarme y por eso no puedo ir”. A ver: ¿qué hay de malo en casarse, en tomar una esposa? ¿Qué hay de malo en casarse, en tomar un marido? ¿Qué hay de malo en casarse? Y es muy triste que las cosas estén tan al revés en el mundo de hoy. Ese ejemplo aquí tiene que ver con nuestras relaciones. Y una de las relaciones más cercanas que los seres humanos podemos tener es el matrimonio entre un hombre y una mujer. El matrimonio es la relación más impresionante que dos personas pueden experimentar en la vida. Uno aprende mucho en el matrimonio. De verdad. Pero hay tantas personas, muchísimas personas, que se han alejado de Dios porque para ellas su pareja, sus hijos, sus padres o sus amigos son más importantes que Dios.

Y esto tiene que ver con las relaciones. Y a veces esto es una batalla. Y esto siempre es lo mismo. Ya se trate de trabajo, de cosas materiales, de lo que deseamos en la vida, debe haber equilibrio en todo esto. O si se trata de algo que tiene que ver con nuestras relaciones. Porque estas cosas influyen en la manera de pensar de las personas. Y a lo largo del tiempo muchos se han marchado de la Iglesia de Dios debido a esas mismas cosas. Debido a una de esas cosas o una combinación de ellas.

De camino hasta aquí he tenido que parar para imprimir mis notas del sermón porque las había olvidado. He ido a Staples y he imprimido estas aquí. De lo contrario, habría tenido que dar un sermón improvisado hoy. Pero ese es el sermón que yo debía dar.

Y mientras conducía he estado pensando en las personas de esta congregación. Ayer cuando salimos de Boston e íbamos conduciendo por la carretera, hemos pasado por ciertos lugares, hemos visto los nombre de ciertos pueblos y no he podido evitar pensar en algunas personas que antes eran parte de PKG. Y empezamos a hablar de

algunas personas que estarían aquí hoy si ellas no se hubiesen marchado de la Iglesia de Dios. Y sé que no hemos recordado de todas ellas porque con el tiempo y la edad uno ya no se acuerda de todos los nombres. Especialmente los nombres de los que no han estado mucho tiempo en la Iglesia.

Pero hemos contado 31 personas que antes eran parte de esa congregación y que hoy estarían reunidas con nosotros aquí. ¡Qué lástima! ¿Por qué esas personas se han marchado de la Iglesia de Dios? En muchos casos por sus relaciones. Alguien que ellas conocían, sus amigos o alguien de su familia, se ha marchado y ellas han seguido su ejemplo. Ellas hicieron lo mismo que otros hicieron.

Recuerdo que luego después de la Apostasía muchos empezaron a decidir a que grupo ellos se unirían. Y por lo general su decisión se basaba en la decisión que habían tomado sus amistades cercanas o sus familiares. Pero una decisión tan seria no puede basarse en la decisión de otros. Quizá esas personas no fueron capaces de juzgar las cosas con claridad y de la manera correcta si las cosas se estaban haciendo eran o no de Dios. Porque debería haberles quedado claro que esas cosas no venían de Dios.

¿Elije usted una postura? Usted debe hacer esto con toda la convicción de que esto es lo que usted cree. Usted debe hacer esto con toda la convicción de lo que es verdad. Y si la mitad del ministerio de un grupo enseña que podemos celebrar el Pesaj en el 14º/15º día eso debería decirnos algo. ¿Y si el liderazgo de ese grupo permite que sus ministros crean y enseñen esas cosas y no les corrige? Porque, ¿qué debería pasar con esos ministros? Ellos deberían ser expulsados de inmediato. No solo del ministerio pero de la Iglesia de Dios. Porque esos ministros han hecho daño a muchos al enseñarles cosas enfermas y perversas como eso de que podemos celebrar el Pesaj en el 14º/15º día. Porque muchos en la Iglesia de Dios han elegido seguir por ese camino.

Nuestra capacidad de juzgar las cosas cabalmente puede ser gravemente confundida a causa de amistades, de relaciones, por un esposo, una esposa, un hijo, un abuelo, un amigo de muchos, muchos años en la Iglesia. Eso ha pasado a muchos. Alguien tomó la decisión de unirse a un grupo y otros le siguieron. Sin importar lo que se enseña allí. ¡Razones equivocadas!

De eso se trata las cosas de las que estamos hablando. Cosas que nos han pasado en la Iglesia a lo largo del tiempo en los últimos 2.000 años. Las razones por las cuales las personas se han alejado de Dios. Porque Dios ya no era lo primero en la vida de esas personas. Ese tipo de cosas revelan si Dios es lo primero en la vida de una persona. ¿Es Dios primero? ¿Es la verdad lo primero? ¿Nos aferramos a la verdad y la cuidamos con todo nuestro ser porque la sabemos y la entendemos?

El siervo regresó e informó de esto a su señor. Entonces el dueño de la casa se enojó y mandó a su siervo: "Sal de prisa por las plazas y los callejones del pueblo, y trae acá a los pobres, a los inválidos, a los cojos y a los ciegos". Personas dispuestas a escuchar. Personas que no son prisioneras de la altivez y del orgullo. Más aún, yo creo que ya hemos pasado por eso en PKG. Dios puede llamar a personas que tienen ciertas debilidades y más tarde quedamos asombrados con lo que Él moldea y forma en cada ser humano, con el cambio que tiene lugar en la mente de las personas. Dios nos honra de maneras que no podemos siquiera empezar a comprender.

Luego el siervo le dijo: "Señor, ya hice lo que me mandaste, pero todavía sobra sitio". Entonces el señor le respondió: "Ve por los caminos y las veredas, y oblígales a entrar para que se llene mi casa. Y yo creo que esto también se ha cumplido literalmente en PKG. Os digo que ninguno de aquellos invitados disfrutará de mi banquete.

Como en 2008, cuando Dios dijo que Él ya no iba a trabajar con algunas personas. Aunque eso solo quedó claro cuatro o cinco años después. Pero Dios puso esto de manifiesto, lo dejó muy claro. Y esas 31 personas que deberían estar aquí hoy, que podrían haber estado aquí hoy, renunciaron a lo que Dios les ofreció.

Pienso en las razones de algunas de ellas, las situaciones, cosas tan sin importancia. Ellas no entendieron lo valioso que es lo que Dios nos dio. ¿A dónde va una persona después de haber conocido la verdad? ¿Qué hace una personas que antes estaba convencida de que el camino de vida de Dios es el camino correcto, que ha sido bautizada, que salió del agua del bautismo y comenzó a andar en novedad de vida, que de repente podía entender cosas que nunca había entendido? ¿Cómo puede una persona volverse en contra de Cristo, volverse en contra de Dios, volverse en contra de algo tan increíblemente valioso por lo que Cristo estaba dispuesto a morir?

Os digo que ninguno de aquellos invitados disfrutará de mi banquete.

¿De qué se trata todo eso? Bueno, hablaremos más sobre eso en la Fiesta de los Tabernáculos.

Después de esto grandes multitudes iban con él, y él les dijo: "Si alguno viene a mí, a Cristo, y no aborrece... Y esa palabra no significa *aborrecer*, *odiar*, pero significa *amar menos en comparación con*. Ese es el contexto aquí. Como Juan dijo en 1 Juan. Pero aquí esto es muy específico. ...y no ama menos que a mí a su padre, madre, esposa, hijos, hermanos, hermanas y aun a su propia vida... Esto tiene que ver con las relaciones. ¿Qué es más importante? Eso es algo que cada uno tiene que

juzar en su propia vida. Y todos aquellos a los que Dios llama tienen que tomar decisiones difíciles en lo que se refiere a sus relaciones cuando se trata de la Iglesia. Porque inevitablemente a nuestra familia, a nuestros parientes, a nuestros amigos no les gusta lo que nos pasó. Ellos no están de acuerdo con lo que hacemos. Y eso interfiere en nuestra relación con ellos. Y si Dios es lo primero para nosotros Él arreglará cuentas con esas personas. Siempre. Siempre. Si no, lo que pasa a menudo es...

Tenemos que elegir, tenemos que tomar una decisión. Y toda vez que pasamos por esto, toda vez que somos puestos a prueba en esto, tomamos las decisiones más serias de nuestra vida. ¿Se da usted cuenta de esto? Dios es lo primero para nosotros. Y no queremos que nadie no pueda ser llamado más adelante. Esperamos que todos sean llamados cuando Dios les dé esa oportunidad.

Pero ¿saben qué?, esto va más allá. Si una persona ha cometido el pecado imperdonable tenemos que estar dispuestos a aceptar que Dios va a hacer lo que debe hacerse. Y si amamos verdaderamente a una persona es muy difícil pasar pro algo así. Pero así es como debemos pensar sobre esas cosas. Esa debe ser nuestra convicción acerca de esas cosas.

Me gustaría mucho que todos eligiesen el camino de vida de Dios. Pero Dios nos está mostrando, especialmente ahora que nos estamos enfocando en ciertas cosas en el tiempo del fin, que billones de personas no elegirán a Dios. Y es muy difícil para la mente humana entender que esto puede pasar. Aunque ya no es tan difícil para nosotros comprender esto ahora. Antes no resultada difícil entender que una enorme cantidad de personas, influenciadas por Satanás, puedan pensar y hacer lo que ellas van hacer. Elecciones, elecciones, elecciones. Y esto no es algo baladí. Esas elecciones son de vida o muerte. De ellas dependen si vamos a vivir o no. De esto se trata.

Me gustaría contarles algo que me sucedió en 1982. Estábamos en Lubbock, Texas, y recibimos una llamada telefónica de mi padre. Él me dijo que quería contarme algo antes de que yo me enterara por otros. Él entonces me dijo: "Hemos celebrado la Fiesta de los Tabernáculos en Branson, Missouri." Y yo pensé: "¿Branson, Missouri?" La Iglesia de Dios Universal no había organizado la Fiesta allí. La Iglesia había organizado la Fiesta en Ozarks, pero no en Branson.

Y entonces: "¡Cling!" Garner Ted Armstrong. Ellos habían decidido marcharse de la Iglesia de Dios Universal y unirse al grupo de Garner Ted. Y expulsión significa expulsión. Volverse contra Dios significa volverse contra Dios. Así que tuvimos que

elegir y decidir en ese mismo momento. Y esto fue duro. Pero esas son cosas de las que todos tenemos que llegar a una convicción, sin importar lo que pueda pasar.

Y esto es más difícil cuando se trata de alguien en Iglesia que cuando se trata de alguien en el mundo. Porque nuestra esperanza para las personas en el mundo está puesta en el Gran Trono Blanco o en el Milenio quizá, en muchos casos. Pero todo será en el tiempo de Dios. Porque Dios sabe cual es el mejor momento para llamarnos, para que tengamos una mayor posibilidad de ser salvos y de tomar las decisiones correctas. En eso confiamos.

Otra serie de sermones que hemos tenido este año se titula *Ponga Su Confianza en Dios*. Entendemos que Dios sabe lo que es mejor para nosotros. Estamos convencidos de que Dios sabe lo que es mejor para nosotros. Pero cuando Dios da a alguien la oportunidad de ser engendrado del espíritu santo de Dios, de ser parte de la Iglesia de Dios, y esa persona se vuela contra de eso, se vuela en contra de la verdad que le fue dada, por la razón que sea... Y a medida que nos acercamos a la venida de Cristo Dios nos está mostrando más claro que nunca hemos comprendido antes, que somos responsables por nuestras elecciones y lo que eso significa.

Las cosas que Dios nos está mostrando son muy serias. Es muy importante que entendamos que en nuestras relaciones debemos ser capaces de decir: "Lo entiendo. Esto nunca debe... Y si por alguna razón algo que alguien me hace o me dice me choca y me pilla desprevenido y yo reacciono a esto de manera inapropiada, yo me voy a arrepentir enseguida debido a esta convicción". Espero que ustedes entiendan a dónde yo quiero llegar con todo esto.

En otras palabras, no queremos tener pensamientos erróneos, pensamientos equivocados. Mismo cuando alguien nos trata mal o se comporta mal con nosotros. ¿Y saben qué? Yo no sé si hay personas que hayan tratado a otros tan mal, como ellos dicen. Han pasado cosas que están muy mal, pero si no podemos solucionar las cosas de la manera que Dios dice ¿qué pasa con nosotros? Porque lo más importante es que nos amemos los unos a los otros y que deseemos que ver a todos permanecer firmes y seguir adelante.

Algo que nos da muchos ánimos a mi esposa y a mí cuando visitamos las congregaciones de la Iglesia es ver lo unida que está la Iglesia de Dios hoy en comparación con dos años atrás, cinco años atrás. Hemos recorrido un largo, largo camino.

Pero mismo siendo tan pocos como somos, todos los años siempre hay alguien que elige un camino diferente. Y eso es doloroso porque queremos a todos de verdad.

Pero la realidad de que eso es lo mejor para la Iglesia, porque esas personas no pertenecen al Cuerpo de Cristo. Pero mismo así esto es muy doloroso. Esto debe dolernos porque amamos los unos a los otros y queremos lo mejor para los demás, queremos que todos permanezcan firmes y salgan adelante.

Porque este camino de vida no es fácil. Dios nos ha llamado a algo que no está destinado a ser fácil. Esto es difícil. Pero lo que Él nos ofrece es tan grandioso, más allá de lo que podemos comprender. Porque no comprendemos esto del todo. Pero nos aferramos a esto y nos damos cuenta de que la vida física dura muy poco. Esta existencia física no dura mucho. Y uno llega a un punto en el que no sabe si estará vivo mañana porque su vida puede llegar al fin en cualquier momento. Y cuanto más mayor uno se hace, más cerca uno está de la muerte. Siento como hormigueo en la espalda. Esto empezó la semana pasada. No en el pecho pero en la espalda. Y me han dicho que esto podría estar relacionado con los problemas del corazón. Bueno, si es así, que así sea. Si se puede hacer algo, muy bien. Y si no, mi vida está en las manos de Dios. Todo pasa en el tiempo de Dios.

Así es la vida. No podemos cambiar esto. Todos envejecemos. Esto es lo que ha pasado a todos los que han nacido y vivido en esos 6.000 años. ¿Y saben qué? Todos morimos. Esto es parte del proceso. Esta es la realidad de la vida. Pero esta existencia física pasa muy rápido. Yo echo la vista atrás y me digo: "¡Que rápido han pasado los años!" Cuando uno es más joven uno no piensa que la vida pasa. Pero la vida pasa. Y esto es bueno porque hay cosas que uno aprende, en las que uno crece, cosas que uno ahora entiende y que antes no entendía. No de la misma manera. Y eso es parte del proceso que Dios nos ha dado.

¿Pero pensar que podemos vivir para siempre y no en un cuerpo débil, físico, con dolores y achaques? ¡Esto me parece maravilloso! No comprendemos como será, pero esto es lo que Dios nos promete y a esto nos aferramos. Esta es nuestra esperanza. Esto es lo que creemos con todo nuestro ser. Sabemos que esto es verdad. ¿Y cómo comparar esto con algo que es tan efímero? Pero lo importante es cómo usamos el tiempo de vida que tenemos. Esta es la conclusión de todo esto. Especialmente cuando Dios nos ha dado la capacidad de comprender cosas que de otro modo no podríamos comprender.

Volviendo a la historia de 1982. Fue muy duro tomar esa decisión, pero no teníamos ninguna duda. Todos tenemos que tomar una decisión en tales casos. ¿Qué debemos hacer en esos casos? Dios es siempre lo primero. Y si Dios dice que no podemos seguir teniendo comunión con esas personas, no tenemos comunión con ellas. Porque ya no podemos tener comunión con ellas a nivel espiritual. Y con el tiempo, en algunos

casos después de muchos años, puede que volvamos a tener alguna relación con esas personas, pero solo a nivel físico.

Pero no se puede comparar esto con la relación espiritual con la Familia de Dios en la Iglesia de Dios. Esta es nuestra verdadera familia. Porque esta relación puede durar para siempre. Nuestra relación con nuestra familia física no puede durar para siempre. No sólo porque es algo físico. La relación que tenemos con nuestra familia física no se puede comparar, ni por asomo, a lo que Dios nos ofrece en la Iglesia, en Su Familia. Espero que estemos aprendiendo esas cosas, entendamos esas cosas y que estemos cada vez más convencidos de esas cosas. Las otras relaciones que tenemos también son importantes, aprendemos de ellas y crecemos, pero nada se compara a lo que Dios nos ofrece.

1 Juan 2:9 - El que afirma que está en la luz, pero odia a su hermano... O no ama a su hermano de la manera que Juan dice aquí. **...todavía está en tinieblas.** Nosotros entendemos lo que Juan está diciendo aquí. Si no estamos dispuestos a sacrificar, si no estamos dispuestos a amar unos a otros de la manera que Dios dice que debemos amar, si no estamos dispuestos a sacrificar a nuestro "yo" por amor a otros, porque queremos lo que es mejor para ellos, entonces todavía estamos en tinieblas y tenemos que salir de las tinieblas. Y ahí es donde entra el arrepentimiento.

Si queremos estar en la luz, esto tiene mucho que ver con cómo pensamos los unos de los otros. Y si vemos que no pensamos de la manera correcta hacia alguien, entonces tenemos que arrepentirnos porque estamos pecando. Dios quiere que venzamos ese tipo de pecado. Si ustedes me entienden.

No podemos amar los unos a los otros menos de lo que Dios nos ha mostrado aquí. Dios nos ha dado una mayor comprensión de esto y ahora tenemos que medirnos por lo que Dios nos está mostrando. El amor que Dios dice que debemos tener los unos por los otros es emocionante, es inspirador. Dios nos está diciendo que ahora podemos tener más agapē que antes. Podemos experimentar más de Su amor que antes.

Y mucho de eso tiene que ver con el arrepentimiento. Cosas de las que antes no nos dimos cuenta que debíamos arrepentirnos de ellas. Debemos arrepentirnos rápidamente cada vez que vemos algo que está mal en nosotros para que podamos estar en total acuerdo, en espíritu y en verdad, con Dios, con Su Hijo, y unos con otros en el Cuerpo de Cristo.

Juan usa un lenguaje bastante claro aquí. Tenemos que ver esto. Por eso estamos repasando esas cosas. Dios nos está haciendo volver a esas cosas para que podamos

entenderlas más claramente, para que entendamos la seriedad de ellas y nos demos cuenta de que no podemos volvernos negligentes en esas cosas, de que tenemos que ponerlas en practica más asiduamente y de que tenemos que esforzarnos más.

Versículo 10 - El que ama a su hermano permanece en la luz... El que ama a su hermano de la manera que nos es dicho aquí, de la manera correcta, que se sacrifica, que está dispuesto a sacrificarse, permanece en la luz. Y cuando hacemos algo que está mal tenemos que arrepentirnos porque entonces no estamos en la luz. Y ahora Dios nos está dando la capacidad de hacer esto mejor que antes, de ver esto más claramente, de ver enseguida lo que hemos hecho mal.

...y no hay nada en su vida que lo haga tropezar. O cometer delito. ¡Palabras poderosas!

Versículo 11 - Pero el que ama menos a su hermano está en tinieblas... El que no ama a su hermano de la manera que Juan dice aquí, el que no ama a su hermano de la manera que Dios nos está diciendo, está en tinieblas. **...y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos.** ¡He visto que esto pasar a tantas personas! Esto es lo que ocurre a veces en las relaciones. La cosa puede llegar tan lejos que las personas ya no pueden ver la verdad.

Y después de leer estos versículos hemos regresado al principio de 1 Juan y hemos terminado leyendo todo ese libro. No vamos a repasarlo todo. Solo vamos a hablar de algunos puntos importantes antes de terminar el sermón de hoy. Porque cada vez que hacemos esto, más esas cosas deben quedar grabadas en nuestra mente. pensamiento. ¿Y cuánto valor tiene eso?

1 Juan 1:1 - Lo que ha sido desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que hemos contemplado, lo que hemos tocado con las manos, esto os anunciamos respecto al Verbo que es vida. Esta vida se manifestó. Nosotros la hemos visto y damos testimonio de ella, y os anunciamos a vosotros la vida eterna que estaba con el Padre y que se nos ha manifestado.

Os anunciamos lo que hemos visto y oído, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con Su Hijo, Josué, el Cristo. Y debemos entender estas cosas a nivel espiritual. Debemos entender que lo que Juan nos está diciendo aquí se trata del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia y de nuestra relación unos con otros. Se trata de nuestra comunión, porque es algo de naturaleza espiritual.

No vemos a Dios. No vemos a Cristo físicamente. No hace falta. Porque esa relación es algo espiritual. Los vemos espiritualmente. Entendemos que tenemos esa vida, que tenemos esa mente, y que la verdad que Dios nos ha dado nos acerca a ellos. Porque yo amo todas las verdades que Dios nos ha dado. Y cuanto más verdades Dios nos da más yo lo amo. Así es como funciona. Yo amo Su camino de vida. Dios comparte Su mente, Su ser con nosotros. Y nosotros podemos compartir esto los unos con los otros. ¡Impresionante!

No podemos compartir esto con nadie en el mundo. Y esto hace con que tengamos una relación de familia que es única para nosotros, que no podemos explicar a nadie más. Vivimos de una determinada manera. Las personas en el mundo no tienen esto. El mundo está lleno de prejuicios y las personas crecen pensando que son mejores que los demás por ser quienes son o por dónde viven o por el color de su piel o por haber estudiado o por el país o por la parte de la ciudad en que viven. ¡Mentes enfermas!

Y Dios llama a personas de diferentes orígenes, entornos y formación, nos junta y hace de nosotros una familia. Y no podemos dar esto a nadie. No podemos explicárselo a los demás porque ellos no lo entenderían. Ellos no pueden entenderlo.

Recuerdo una vez que estábamos en un restaurante en Bowling Green, como solemos hacer después de las reuniones en el Sabbat. Y habíamos reservado una mesa enorme y larga, y estábamos sentados a mesa con personas de diferentes orígenes y de diferentes edades. Y era como en la Fiesta de los Tabernáculos. Ustedes ya saben lo que pasa cuando estamos juntos y empezamos a hablar.

Y algunos nos miraban desconcertados. Ya otros preguntaron si estábamos celebrando Una boda. “¿Esto es una boda y todos os conocéis?” No. Todos somos de la misma Iglesia. ¿Y como les dijimos esto? Somos una familia. Y entonces ellos preguntan: “¿Sois una familia?” “Sí, somos una familia”. ¡Y ellos no entienden nada!

Y nos reímos de esas cosas porque las personas nos miran como que desconcertadas. Ellas no ven algo así todos los días. Hay cosas que no podemos... Ellos ven ese vínculo que tenemos... Como suele pasar en la Fiesta de los Tabernáculos. Antes solíamos reunirnos miles y miles de personas en un determinado lugar para celebrar la Fiesta. Y como solíamos reunirnos casi siempre en el mismo lugar, las personas estaban encantadas de vernos de vuelta allí. Y por supuesto que ellas estaban encantadas con nosotros porque solíamos expender mucho dinero en los hoteles y restaurantes durante nuestra estancia. Pero el pueblo de Dios les parecía muy simpático a esas personas. Les caíamos muy bien. Pero ellas solían hacer comentarios del tipo: ¡Que

religión más extraña la vuestra!” No les gustaba lo que creemos pero les encantaba tenernos allí en su medio.

Versículo 4 - Os escribimos estas cosas para que nuestra alegría sea completa.

Este es el mensaje que hemos oído de él y que os anunciamos: Dios es luz y en Él no hay ninguna oscuridad. ¿Y qué significa esto? Que así es como debemos ser. Eso es lo que Juan nos dice aquí. Eso es lo que Juan nos muestra. Debemos comportarnos de esa misma manera en nuestra comunión. Debemos amar los unos a los otros como Dios nos ama.

Por eso hemos tenido esa serie de sermones. Piensen en lo que Cristo hizo, en su amor, en su sacrificio. Y Dios espera de nosotros que hagamos lo mismo. Y si no hacemos lo mismo somos mentirosos. ¡Juan lo deja muy claro! Si no hacemos lo mismo estamos en tinieblas. ¿Y si no estamos dispuestos a sacrificarnos los unos por los otros, a amarnos unos a otros?

Si afirmamos que tenemos comunión con él, pero vivimos en la oscuridad... Y esa oscuridad de la que Juan está hablando tiene que ver con nuestra relación unos con otros en la Iglesia, en el Cuerpo de Cristo. **...pero vivimos en la oscuridad, mentimos y no ponemos en práctica la verdad. Pero, si vivimos en la luz, así como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros...** Y esas palabras deberían ser muy claras para nosotros ahora, mucho más que antes, si entendemos lo que Dios nos ha dado como familia. Dios nos ha dado los unos a los otros. Y podemos tener comunión unos con otros porque tenemos comunión con Él. **...y la sangre de Josué, el Cristo, Su Hijo nos limpia de todo pecado.** Siempre. Porque nos estamos arrepintiendo. Yo he tenido que arrepentirme hoy. ¿Y ustedes La naturaleza humana, las cosas que nos pasan por la mente, ese individuo que me ha cortado el paso en la carretera. ¡Argh!

1 Juan 2:1- Ms queridos hijos, os escribo estas cosas para que no pequéis. Ya hemos hablado sobre esto, pero lo vamos a leer otra vez a modo de recordatorio, porque, como he dicho en esa serie de sermones, esta es la clave de todo. **El que dice que permanece en él debe andar como él anduvo.**

¿Cuánto estamos dispuestos a sacrificar por amor los unos por los otros, para no estropear la Fiesta de los Tabernáculos, para no estropear nada nunca en la Iglesia de Dios por algo que alguien haya hecho y nos sintamos ofendidos?

Vamos a parar por aquí hoy. Continuaremos con la 5ª parte el próximo Sabbat.